

1234



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

unidad
S E A D
041

18858



“El Niño y las relaciones humanas”

Mercedes del Carmen Olivares Pérez

TESINA PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TITULO
DE LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA.

Campeche, Cam., 1983.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

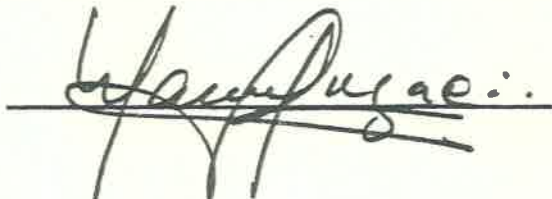
CAMPECHE CAM. , a 28 de ENERO de 1983

C. Profr. (a) MERCEDES DEL CARMEN OLIVARES PEREZ.
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa TESINA
titulado "EL NIÑO Y LAS RELACIONES HUMANAS"
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión
PROFR. MANUEL AUGUSTO LOEZA CABRERA




S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
CAMPECHE

A mi madre, como muestra
de mi gratitud, por su -
apoyo y comprensión

A mis hijos, como una --
demostración, de cariño -
hacia ellos.

Y a todos los que de al-
guna manera contribuyen
a realizar cada día unas
relaciones humanas ventu-
rosas, sin escatimar es-
fuerzos.

PROLOGO

Con la plena conciencia de que vivimos en un mundo que está en constante evolución, que lo que en la actualidad es o está vigente, en un futuro no muy lejano será considerado impropio y que, la persona que no se actualice, que no siga la corriente progresista que ahora impera, obviamente formará parte de un grupo relegado, llegando a su nivel de incompetencia tal vez a -- edad temprana cuando aún se encuentre en la plenitud de sus facultades.

Ante este panorama y consciente de mi responsabilidad como conductora de la niñez, alentó en mí el legítimo anhelo de superación; éste se encuentra latente en todo ser humano y sólo basta un poco de voluntad para -- que despierte el interés de seguir adelante.

Este trabajo lo desarrollo con el fin de llegar a la culminación de mi carrera en forma positiva y poder llevar los alcances del mismo a mi campo de acción en lo futuro.

Tiene como cimiento la aspiración que me propongo alcanzar; un escalón más a mi cultura, aunque con algunos tropiezos; pero es así: cuando las cosas representan mayor esfuerzo, podemos situarlas en el lugar que -- efectivamente les corresponde en nuestra escala de valores.

Todo camino tiene su meta y todo esfuerzo tiene -- su final; este trabajo representa para mí ambas cosas: la realización del esfuerzo desarrollado y la meta alcanzada.

Elegí el tema de las "Relaciones Humanas", porque éstas representan la base primordial sobre la cual debe cimentarse la educación. Unas relaciones agradables y positivas Maestro-Alumnos y entre los alumnos mismos, nos ayudarán a obtener mejores resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, estas relaciones se reflejarán en la vida familiar del educando y lo ayudarán a adaptarse a su medio social.

Las Relaciones Humanas, no son únicamente base de la educación, sino también de la sociedad; son la piedra angular sobre la cual se construye la paz mundial.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION.....	6
I. LAS RELACIONES HUMANAS.....	8
A. Concepto.....	9
B. Antecedentes.....	11
II. LAS RELACIONES HUMANAS Y LA FAMILIA.....	14
A. La comunicación Padres-Hijos.....	15
B. Relaciones entre los padres e influencia sobre los hijos.....	16
C. Los padres y el desarrollo social del ni ño.....	19
D. Algunos otros agentes sociabilizadores..	20
III. LAS RELACIONES HUMANAS EN LA ESCUELA.....	22
A. El ingreso a la escuela.....	23
B. El grupo escolar.....	24
C. La cohesión en el grupo.....	25
D. Las actividades artísticas como indica-- dor de la naturaleza de las relaciones - humanas.....	26
E. Relaciones humanas entre profesores y - alumnos.....	27
F. Relaciones humanas entre profesores y - padres de familia.....	28
G. Relaciones humanas, la integración de la personalidad, la familia y la escuela...	29
IV. LAS RELACIONES HUMANAS Y LA SOCIEDAD.....	33
A. La aceptación social.....	34
B. Características de la aceptación social.	36
V. TÉCNICAS PARA LA SUPERACION CUALITATIVA DE LAS RELACIONES HUMANAS.....	38
A. Técnicas introspectivas.....	39
B. Técnicas extrospectivas.....	41

C. Actividades que favorecen el desempeño en el trabajo.....	43
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	44
BIBLIOGRAFIA.....	47

INTRODUCCION

En la noble tarea de conducción y guía de las nuvas generaciones, se manifiesta con gran evidencia, una serie de relaciones interpersonales, que con gran in- -fluencia repercuten en la tarea que cada día realiza- -mos.

El significado preponderante que esta relación -adquiere, es insoslayable, si tomamos en cuenta que en este proceso del orden social, como lo es el complejo -educacional, nadie puede ser considerado objeto pasivo o inerte. Las reacciones de todos y cada uno de los elementos que en esta actividad conjuntan esfuerzos, se encuentran determinadas por factores diversos como po- --drían ser: la concordancia de fines u objetivos del grupo , la discrepancia de ellos; relaciones entre padres de familia, maestros, alumnos, etc.

La finalidad del presente documento la constitu-ye el análisis de las relaciones humanas en diversos niveles (familiar, escolar y social), y pretende presen--tar a consideración el manido tema de las "relaciones -humanas", pero no como comúnmente solemos contemplarlo, sino en la medida en que éstas interactúan y logran mo- delar el comportamiento individual y social del grupo -del que formamos parte.

Hacemos la consideración de que representa el -fruto de una observación sensata de esta "actuación del individuo en el medio social", por lo que hemos estruc- turado el trabajo en orden jerárquico o sea, como se --van presentando las relaciones humanas en nuestro edu--cando.

En su primer capítulo, intentamos con decisión -esbozar el concepto y los antecedentes de esta relación

Inmediatamente, (Cap. II) abordamos el primer tipo de relación existente: el hogar; en el tercer capítulo observaremos algunas reacciones en cuanto a la relación humana en la escuela, hasta lograr integrar a nuestro educando a la Sociedad (Cap. IV). Para finalizar, nos detendremos en la "relación social" propiamente dicha y se anotará algunas maneras o procedimientos para superar la calidad de las mismas.

CAPITULO I
LAS RELACIONES HUMANAS

LAS RELACIONES HUMANAS

A. Concepto.

Es común escuchar en todos los ámbitos y niveles sociales acerca de la urgencia de mejorar las relaciones entre los humanos, relaciones que a este punto debieran ser perfectas, ya que se ejercitan desde que el hombre mismo hizo su aparición sobre la faz de este planeta. A pesar de ello, se desea, se necesita y se hace cada vez más fuerte el grito de auxilio para que alguien pueda intervenir y como si fuese un "re-creador", pudiese poner la gotita o el líquido mágico que hace falta para su consumación perfecta.

Visto desde este enfoque podemos intuir que lo -- que la gente ha dado en llamar relaciones humanas, no -- consistiría nada más o nada menos en procedimientos de -- comunicación más amplios y sinceros que tiendan a mejo-- rar las relaciones entre los hombres, por medio de la -- comprensión y el conocimiento de sí mismo, buscando siempre la armonía individual y social.

Dentro del campo de las relaciones laborales que esta era de explosión industrial ha creado, la práctica de las mismas relaciones humanas deja sentir su influencia en el producto final de una empresa "x", al repercutir en el desarrollo eficiente de las funciones que co-- rresponden a cada individuo implicado en un sistema y como consecuencia en el desarrollo general de las instituciones socioeconómicas.

La inmensa gama de tratados existentes al respecto, pretende enseñar a las personas el "cómo" actuar con más éxito en una relación grupal y pasa inadvertido el -

hecho de que muchas veces al encontrarnos desorientados en -- un lugar y buscar alguna calle, da como consecuencia una relación humana, incidental, o quizás duradera, al preguntarle a un transeúnte por esa calle que deseamos encontrar; o bien, - al entrar a un restaurante y de manera inconsciente chocamos sin desearlo con el mesero tirándole todo lo que llevaba en - la charola.

Estas relaciones podríamos clasificarlas bajo tres grandes rubros: indiferentes, agradables o desagradables, según - nuestro punto de vista afectivo.

Ejemplos de relaciones humanas serían:

- . conocer a familiares
- . ser despedido del trabajo
- . asistir a una conferencia
- . ir a la guerra
- . visitar un parque
- . hacerse el amor, etc.

Gran parte de la literatura existente al respecto, proviene de los estudios teóricos hechos por Kurt Lewin (1935 - 1964) y en ella es posible encontrar conceptos propios de -- las Ciencias Sociales como punto de inicio a nuevas investigaciones que nos ayuden a profundizar en tan apasionante tema. Las ideas más importantes que nos cede como una aportación y que en cierto modo constituyen el fundamento de las relaciones humanas aplicadas a los grupos de enseñanza son: "El proceso de reeducación equivale básicamente a un cambio de cultura; para que una persona acepte un nuevo sistema de valores y creencias, tiene que empezar por dar valor al hecho de pertenecer a un grupo que tenga esos valores y creencias nuevos, -

como elemento central de su cultura". (1)

B. Antecedentes.

Abordar los antecedentes que se tienen de las relaciones humanas, es realizar un ensayo introspectivo y retrospectivo de nuestro propio ser.

En esencia los humanos somos seres cuyo origen social es indiscutible. La unión física y espiritual de un hombre y una mujer en el acto sexual basado en el amor y el anhelo de permanencia a través de los hijos, constituye el primer y verdadero antecedente de las relaciones humanas concretizadas en la concepción.

La madre y el niño forman durante el embarazo una unidad perfecta; ella provee en forma automática todas las necesidades del ser en gestación. Esta provisión abarca desde -- los elementos fisiológicos indispensables para su desarrollo, hasta la comunicación interna que recibe como un reflejo del ambiente sobre su progenitora.

Los hábitos, adecuados o no de la misma, conforman en cierto modo al nuevo ser, quien recibe las ventajas de la calidad de hábitos que ella posee. Las relaciones vivenciales placenteras o felices de la madre, repercuten en su conformación -- emocional así como cualquier síntoma de alcoholismo, droga -- dicción o situaciones negativas (problemas familiares, -- traumáticos o de cualquier índole) son de enorme incidencia en la creación de energía psíquica y de sus procesos vita -- les. Esta energía psíquica indispensable para su enfrenta -- miento con la vida, es la primera influencia externa que reci -- bimos del medio a través de nuestra madre, y de la potencia --

1.- David L. Sills. Enciclopedia Internacional de las Cien --
ciencias Sociales. Tomo V. Madrid 1975. Ed. Aguilar - -
Pag. 235.

que esta misma energía haya adquirido, podríamos augurar una adaptación sana a la vida o un rechazo de la misma.

Durante los primeros meses de vida, es ella exclusivamente la que nos contacta emocionalmente con el medio ambiente, al darnos directamente el alimento, en el roce de su piel, además del amor que nos otorga. A través de esta relación simbiótica el niño integra las características que le son propias, con el propósito de lograr una maduración independiente, productiva y capaz de correlacionarse con la familia donde realiza con satisfacción su ciclo vital.

El niño como individuo bio-psico-social, considerado en su desarrollo y crecimiento en relación con su medio ambiente, influye y a su vez es influido por éste.

Si su ambiente familiar es restrictivo, sus relaciones humanas contemplarán inseguridades, falta de iniciativa, timidez, tendencia a la agresión, además de manifestaciones rechazo-rechazantes, factores típicos de desequilibrio de la personalidad.

Es en familia, donde se desarrollan los primeros intentos de comunicación a través de la concretización por el habla; esta necesidad de comunicación es mayor cuanto más rica es la vida y más amplia la experiencia.

Para desarrollar este instrumento básico de la comunicación (el lenguaje), es menester que a nuestros hijos les proporcionemos elementos suficientes que promuevan y activen sus intereses lúdicos para que descubran todo lo que hay alrededor. Situaciones de esta naturaleza vivenciadas placenteramente y asimiladas a su experiencia infantil, harán brotar con espontaneidad la

verdadera comunicación.

Existen pruebas contundentes de que la relación humana más importante en las primeras etapas infantiles, es la que tiene el menor con su madre, lo cual no resta importancia a la intervención paterna, a la que también otorgamos la debida valorización, puesto que a veces, constituye el factor determinante de la conducta de la madre en sus actuaciones frente a los hijos.

Por lo tanto y para concluir, podemos aseverar que la familia es la unidad fundamental de toda sociedad en la cual se desarrollan las más altas relaciones humanas y los valores morales. Cuando en el seno familiar encontramos una atmósfera de comprensión, amor, disposición de los padres y una buena convivencia, el niño tendrá en el ambiente las condiciones óptimas para un desarrollo sano física, mental y socialmente hablando.

He aquí los verdaderos antecedentes de una relación humana venturosa. Carecer de estos factores propiciantes, crea en el niño una serie de cambios y desvíos de donde surgen los sentimientos de frustración, acompañados con dosis de resentimiento y hostilidad.

Una de las funciones principales de la familia es la de socializar al niño y fomentar el desarrollo de su personalidad.

CAPITULO II

LAS RELACIONES HUMANAS Y LA FAMILIA

LAS RELACIONES HUMANAS Y LA FAMILIA

"..... entendemos que para el hombre, el mundo es una realidad objetiva, independiente de él, posible de ser conocida. Sin embargo, es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos. No sólo está en el mundo sino con el mundo".

P. Freire.

A. La Comunicación Padres-Hijos.

Indudablemente todo hecho educativo necesita de la presencia de "otro". Ese "otro" es en primera instancia la madre: más adelante la familia, los amigos y también el maestro y los compañeros de escuela. Para que el niño se comunique (hable, relacione) hace falta que se le hable y se le deje hablar. La madre procurará hablarle y "hablarle siempre" de manera normal, tal y como se maneja la lengua. En ocasiones ella es dominada por el sentimentalismo tierno de mujer y de madre y utiliza un lenguaje distorsionado (lleno de diminutivos y de guturizaciones), cosa que invariablemente se perdona, pero no se debe aceptar precisamente en función del sentimiento de cariño (si se quiere al niño, que se le hable claro).

Es comprensible que la adquisición y dominio del lenguaje materno por parte del niño, es un proceso gradual y -- que el pequeño carece de la conciencia de sus lagunas. Si -- los padres propiciaran un clima constructivo, en breve tiempo enriquecería su experiencia a través del ensayo y del -- error e iría consiguiendo un lenguaje cada vez más dúctil y expresivo. Si por el contrario se creara un clima correctivo, quizás se pudiese inhibir el proceso de adquisición en --

lugar de favorecerlo y, provocar retrasos en el ritmo evolutivo del infante.

B. Relaciones entre los padres y su influencia sobre los hijos.

Dentro del proceso de socialización, es un error --- creer que el niño no se entera de las desaveniencias entre --- sus padres. ¡Al contrario! A veces, es el primero en darse cuenta.... y reacciona a ello desarrollando hábitos nerviosos, fobias o vicios.

También es posible que un matrimonio que ya no se ame, mantenga por algunos años la imagen de una relación perfecta tan es así, que ni los amigos se enteran. Los ven juntos en todas partes, él atento, ella sonriente y tranquila. Nunca --- presentan un disgusto en público, ni un gesto grosero o una mirada mala. Existen matrimonios que son simulacros perfectos y todos hemos conocido alguno en un momento determinado de nuestras vidas. Sólo que si hay niños en ese hogar, éstos no creerán en el engaño, pues son los seres más sensibles --- que podemos imaginar y captan los problemas de los adultos a través de los silencios forzados, la falta de conversación --- amena, la carencia de expresiones de cariño.... Por el tono de voz conocerá la agresividad encerrada en palabras. Sentirá la ausencia prolongada del padre, sabrá de la amargura de la madre por la forma en que lo carga por las noches, en que lo viste y le habla. Y crecerá entre estas fuerzas negativas constantes, sin que haya una explicación lógica al comportamiento de los mayores.

Un ambiente de tal naturaleza seguramente es perjudicial, la experiencia aunada a los estudios de Psicología Infantil, han demostrado que la estabilidad futura de los niños, depende en gran medida de las experiencias asimiladas --- en el hogar durante la primera etapa de su vida. Si este am-

biente negativo persiste largo tiempo, la situación se irá agravando y tornará más compleja para cuando el niño llegue a la adolescencia. El joven entonces será difícil de entender y tendrá urgencia de grandes dosis de cariño y dedicación. Su fina sensibilidad e intuición, le permiten captar la frialdad y la distancia que hay entre los padres, lo cual lo hará sufrir terriblemente. Se sentirá frustrado y herido, aunque íntimamente esté deseando que las cosas cambien. Sueña con ver algún día en su hogar demostraciones de alegría celebrando fiestas familiares... paseos a la playa donde la familia disfrute de un almuerzo informal, donde se grite u organicen competencias con sus padres, que practiquen juntos un deporte y ¿ Por qué no? se reprenda en una forma saludable.

Mas esto nunca llegará a un hogar en el que los padres no se aman. El muchacho se volverá díscolo, rebelde, desagradable; será un mal estudiante. Ese hijo necesitará entonces desesperadamente de la compañía y consejos de un padre con quien aclarar sus inquietudes y que conteste las preguntas que se despierten en él. Se sentirá infeliz viviendo la fría tranquilidad paterna, el distanciamiento disimulado y el ambiente vacío y dolorosamente triste del hogar.

Esa falta de amor envolverá a todos los miembros de la familia en una atmósfera glacial, aislándolos gradualmente. Quedarán solos; entonces, la sensibilidad herida del hijo le hará odiar a los adultos; sentirá que han sido hipócritas al enseñarle unos principios morales que ellos no practican. Perderá así la confianza en los demás y fracasará en cuanto emprenda.

No olvidemos, adultos del mundo, que el hogar es el sitio donde se incuban las perturbaciones emocionales.

Es bien sabido que todo niño tiene necesidad de un -- modelo con el cual identificarse. De ser hombre, le hará falta el ejemplo del padre; si es mujer, el de la madre. Cuando el chico no encuentra eso, tiende a imitar a un artista de cine, a un jugador del deporte de su preferencia, a un profesor, etc.

Sigmund Freud, el Padre del Psicoanálisis, dijo que -- las perturbaciones de la conducta y las desviaciones de la personalidad, están relacionadas directamente con las actitudes de los padres hacia los hijos. Y cuando hablamos de matrimonios que no se aman, nos referimos a casos muy diversos, pues los hay de todos matices... desde los hipócritas que simulan mucho amor en público, hasta los que se gritan constantemente y llegan incluso a darse de golpes delante de los hijos, todo esto con el consiguiente daño para los pequeños.

En un hogar donde ya no existe el amor, el chico se siente solo, aunque haya personas que cuiden de él. Es frecuente que creen hábitos nerviosos, algunos mojan la cama, a pesar de no estar en edad de hacerlo, otros más, tics y fobias, se vuelven perezosos e indolentes. Si son adolescentes, aprovecharán la ausencia de los padres para ausentarse también y frecuentar al grupo de amigos que menos les conviene. También llegarán tarde a casa y es probable que caigan en el vicio o la farmacodependencia. Si además de la ausencia de -- ambos padres, los muchachos son testigos de escenas de gritos e insultos, esto será doblemente dañino para ellos.

Muchos padres, en el colmo de su irresponsabilidad, -- hacen a sus hijos tomar partido. Esa conquista equivale a -- una venganza, una justificación a su actitud. Poner a los niños en semejante situación es criminal; ellos aman a sus padres por igual y este comportamiento sólo conseguirá que los hijos se sientan culpables y rencorosos con quien los presio

nó para tomar una determinación así.

Los niños son inocentes y nunca entenderán por qué - dos personas que unieron por su propia voluntad y por amor, para formar una familia, llegan a darse un trato degradante.

Los hijos de matrimonios que no se aman, por lo general presentan multiplicidad de problemas: son los comúnmente expulsados de las escuelas, los agresivos, los desaliñados, los que siempre están presentes en una riña. Muchachos dolorosamente amargados en una edad en que están necesitando todo el amor de sus padres para emprender la vida. La familia es pues, para el niño, la primera sociedad que conoce y en la que se inicia en la vida social.

El niño en la familia debe sentirse querido y respetado; es fundamental que sienta amor, cariño y respeto. Amor entre los padres y para con él, cariño en el trato con sus semejantes, porque esta circunstancia le dará la certeza de que él es el fruto de ese amor y cariño de sus padres. Esto le infundirá confianza y seguridad en sí mismo, y la alegría plena de vivir.

C. Los padres y el desarrollo social del niño.

Siendo obligación de los padres de familia fomentar la sociabilización de los niños, fácil es deducir que son ellos, con sus actitudes, quienes deben ayudarlos a convertirse en miembros adultos y activos dentro de la sociedad, mediante la adquisición de conductas y comportamientos que se adapten a los valores que imperan en ésta. El niño - - aprende las normas de su sociedad, los valores de su sociedad y las formas de conducta que se esperan de él. Los padres lo estimularán para que realice ciertas actividades y

adopte en ocasiones actitudes neutrales u opositoras, - todo ello dentro de los límites impuestos por lo que se considera acostumbrado y aceptable. V.gr.: Canalizarán la conducta sexual, moderarán la agresividad hacia los propios semejantes y ayudarán al niño a encontrar un equilibrio entre la dependencia y la independencia respecto a los demás, de acuerdo con las expectativas propias de su cultura.

En el proceso de sociabilización, se adquieren los modelos de conducta convencionales, en función de aprendizajes. Gracias a él, el niño aprende a adaptarse a los modales y las costumbres de la familia, los vecinos, la comunidad y todo el grupo social en el que se encuentra. Es importante en este proceso, la existencia de una base firme consecuente y segura en la relación entre él y quienes lo atienden, pero quizás más importante aún es la atención que recibe y la ternura e interés hacia él.

D. Algunos otros agentes sociabilizadores.

Los elementos que integran la situación social en que se encuentra el niño en el momento son universales. En todas partes el bebé se encuentra al nacer, en una posición de desvalimiento y dependencia respecto a los adultos. Sin distinción de lugares; se les da de mamar, se les impone una serie de restricciones encaminadas a su protección, y son objeto de cuidados y enseñanza. Los niños aprenden sólo de ciertas personas y no de otras. En la medida en que estos individuos son fuente de aprendizaje para determinado niño, hablaremos de ellos como agentes sociabilizadores. Los agentes sociabilizadores aumentan proporcionalmente a la edad del niño. En esta ampliación del horizonte social y de la edad aparecen en primer término los padres, los hermanos, los vecinos, etc.

El niño comienza su sociabilización poniendo a prue-

ba su influencia sobre las personas que lo rodean; ésta llega a ser tal, que en ocasiones abusa diestramente de ellos. Esto sucede antes de desempeñar un papel activo con los niños de su propia edad. Todavía después de ser capaz de corretear en compañía de sus coetáneos, sigue acudiendo con frecuencia al padre, o a quien lo sustituye, en busca de la atención y la seguridad que puede proporcionar una persona mayor.

Sin embargo, desde temprana edad y mucho antes de ser capaz de caminar o hablar, el niño repara en otros niños, y hacia los dos o tres años, si se le ofrece la oportunidad, se sitúa cada vez más en la sociedad de sus iguales. Desde una edad temprana comienza a correr la misma suerte que su generación. Es con esa generación, que compartirá más adelante las responsabilidades de la vida adulta. Antes de llegar a la edad escolar y después, cada vez más, los coetáneos del niño influyen en la idea que éste tiene respecto de sí mismo, en su concepto del papel que debe desempeñar y en sus opiniones sobre lo que debe hacer y lo que no se debe hacer para que los otros lo acepten como persona digna del grupo social.

CAPITULO III
LAS RELACIONES HUMANAS EN LA ESCUELA

LAS RELACIONES HUMANAS EN LA ESCUELA

A. El ingreso a la escuela.

El hecho de ingresar a la escuela está revestido de una importancia enorme para el niño. Un nuevo ambiente donde sus compañeros tienen los mismos derechos y -- obligaciones; situación que lo obliga mentalmente a "re_lacionarse", "convivir" y "adaptarse" a gente, en ocasiones extraña, lo que puede crearle sentimientos de -- desamparo y soledad. En las escuelas de párvulos y en los jardines de infantes, éstos prefieren o aceptan jugar con los demás, aunque no les agraden, a pasarse todo el tiempo solos. Un niño puede volverse solitario en su comportamiento si, y sólo si se está enfrentando a -- un problema en su propia vida o en sus relaciones con -- los demás miembros del grupo a que pertenece. En ocasiones puede volverse solitario o ermitaño si madura más -- rápidamente que sus compañeros, o adquiere intereses especiales propios, de modo que las actividades de sus -- propios compañeros de juego ya no lo atraen y lo aburren .

Además, en cada etapa del desarrollo, cuando un niño se enfrenta a un nuevo grupo en una situación so-- cial nueva, sus primeras pruebas de acercamiento pueden reproducir aproximadamente el orden de sucesión observado en su comportamiento anterior, hasta que comienza a sentirse cómodo con sus nuevos compañeros.

El papel que desempeña el maestro es relevante y de gran envergadura en la vida afectiva, emocional y social del niño, ya que la personalidad que manifieste -- (el Maestro), constituirá la pauta para el aprendizaje de conductas socialmente establecidas.

Si el medio creado por el maestro fuera de temor y agresión, probablemente pudiera repercutir en la for-

mación de indicios de desobediencia o rebeldía en los niños, tanto más, si éstos intuyen que ese tipo de conductas irritan o exasperan al adulto. El papel determinante de la escuela en la solución de situaciones conflictivas o emocionales que trae el niño se ve favorecido cuando se le recibe con situaciones de agrado y cariño. Si se quiere que el desarrollo mental sea progresivo y normal, se debe hacer sentir al educando la conciencia o sentido de pertenencia al grupo; que encuentre entre sus pares, niños que lo quieren y que lo quieran; que lo motiven a participar en las actividades del grupo; que se piense en él cuando las personas que conoce planean hacer algo juntas.

B. El grupo escolar.

Cualquiera que sea la forma como un maestro agrupe a los niños, esto tendrá implicaciones en la salud mental del educando.

Como seres sociales, a menudo nos vemos involucrados en actividades de grupo, voluntariamente o en cualquier otra forma, con variaciones que las exigencias de la naturaleza y la meta del grupo impongan a sus energías. Es importante, por el hecho mismo, definir los elementos que constituyen un grupo:

Se trata de dos o más personas que poseen una o más características comunes (edad, religión, sexo, status, país, etc.); se ven a sí mismos formando una entidad discernible (alumnos de "x" grado de la escuela "y") conciencia de la interdependencia de sus objetivos e intereses (formación y desarrollo personal); interacción para alcanzar sus objetivos (haciendo uso de técnicas dinámicas en la realización del proceso de aprendizaje) existencia condicionada ocasionalmente por períodos de tiempo (año escolar, nivel escolar, etc.); observación de normas que sirven de orientación y de regla para la

D. Las actividades artísticas como indicador de la naturaleza de las relaciones humanas.

Durante los períodos de actividad escolar, existen niños que a través de sus creaciones (trabajos -- originales) manifiestan un evidente sentido de auto- -- identificación con sus propias experiencias y también con la de otros. Denotan de esta forma, ser poseedores de un desarrollado espíritu de cooperación. Sin embargo, algunos de ellos también pueden manifestar aislamiento social mediante una falta de capacidad para correlacionar sus experiencias con las de otros. Sus trabajos artísticos revelan detalles variables, con falta de correlación espacial y en caso de existir figuras, éstas son trazadas de manera aislada.

Algunos niños, poseedores de gran sensibilidad artística denotan un alto grado de relación humana y -- que sus aptitudes para el comportamiento amistoso y -- cooperador son tan fuertes que implican la autoafirmación en sus relaciones como humano.

Su capacidad de adaptación a la sociedad es una propiedad que no puede desarrollarse a menos que el niño aprenda a asumir un juicio crítico de las cosas que hace, a enfrentar sus propias acciones y, por este camino, a identificarse con otros.

El medio ambiente puede influir en el desarrollo emocional y artístico del niño positiva o negativamente tanto, que podemos afirmar que a pesar de que el niño lleva dentro de sí, latentes, todas las posibilidades humanas, es el medio ambiente en el que se desenvuelve lo que va a condicionar el desarrollo gradual de su emotividad. Se afirma que por encima de los fac-

tores: sexo, herencia, clima; el yo consciente de los niños será en gran parte consecuencia del medio.

E. Relaciones humanas entre los profesores y sus alumnos.

Es de todos conocida la relación que durante el proceso de enseñar y aprender se sostiene en las aulas de la escuela, entre los maestros y los alumnos.

Lo único que cabría en este apartado sería dilucidar el grado afectivo que presentan y sus repercusiones en el acto de "formación integral" de los alumnos.

Podemos representarnos tres tipos de relaciones entre un maestro y sus alumnos: a) autoritaria, b) tolerante y c) democrática. Cada forma de relación presenta un tipo distinto de situación dentro del salón de clases, que se caracteriza por sus resultados mas o menos predecibles y lleva consigo implicaciones definidas que conciernen a la opinión del maestro sobre cómo aprenden los estudiantes.

La escuela representa para todos los niños un contexto social diferente del familiar, en donde la comunicación puede multiplicarse por la presencia de nuevos "yo" (interlocutores), por la escucha atenta del profesor, y por la posibilidad de multiplicidad de situaciones en las que podrán interrelacionarse verbalmente con otros compañeros.

En los primeros grados de la escuela, el lenguaje debe llenarlo todo; cada situación, cada vivencia, cada tarea, debe motivar el diálogo; la narración, la pregunta, la observación y la conciencia de la presencia de otro.

Rechazar el lenguaje de los niños, o más bien, menospreciarlo, es rechazar al niño. La tarea del profesor es re_tomar la posición del niño con su lenguaje, darle seguridad, desinhibirlo y ofrecerle al mismo tiempo modelos lingüísticos correctos, expresiones inteligibles para él, pero no infantilizadas. Dicho metafóricamente: el maestro debe "enseñar a leer y a escribir al niño, para que pueda decir su palabra y no sea sombra de los demás" (1).

Las relaciones humanas presentes en la vida escolar, deben fomentar, en suma: actitudes de respeto, colaboración, participación, diálogo, curiosidad, espontaneidad, expresión creativa, sentido crítico, confianza, seguridad y autopercepción; actitudes todas que ejercen influencia sobre la elección de la acción personal hacia alguna clase de cosas o personas.

F. Relaciones entre los profesores y los padres de familia.

Si se desea que las relaciones humanas sean intensas, no deberán circunscribirse a la esfera de acción del aula de clases, sino extenderse hacia la comunidad o sociedad de padres de familia. La organización de juntas y reuniones en donde se los oriente sobre la forma de mejorar las relaciones interpersonales en su hogar, dando importancia al valor de la personalidad de sus integrantes, es urgente. Y si decimos a la personalidad individual de sus integrantes es porque ésta es fundamental y preponderante en relación con la adquisición de todo cuanto concepto o conocimiento puede asimilarse el educando; el proceso de maduración del lenguaje, antes que la lengua, el proceso de aprendizaje más

(1) Cit. por Carlos Alberto Torres Novoa. La praxis educativa de Paulo Freire. México 1977. Edit. Gernika p.7

que el resultado del mismo: la socialización plena del individuo.

De esta manera ellos podrán entender que los conocimientos tienen importancia, pero hay que preparar el terreno para que estos conocimientos puedan "integrarse" en una personalidad. ("La integración resulta de la capacidad de ajustarse a la realidad más la de transformarla, que se une a la capacidad de optar, cuya nota fundamental es la crítica. En la medida en que las personas pierden la capacidad de optar y se someten a prescripciones ajenas que las minimicen, sus decisiones ya no les serán propias porque resultan de mandatos extraños. Ya no se integran. Se acomodan, se ajustan ") 1.

El objetivo de los años de escolaridad será la adquisición de los elementos de la comunidad en que vive el niño y la adquisición de pautas de comportamiento y relaciones sociales. Esto debe quedar grabado en la conciencia de los padres y son los maestros quienes en sus relaciones con los padres de familia tienen la tarea de concientizarlos.

G. Las relaciones humanas, la integración de la personalidad y la familia.

Antes de cerrar tan apasionante tema, es necesario hacer una consideración acerca de algunos factores que promueven esta madurez para las relaciones humanas, que convergen en las actitudes frecuentemente adoptadas por la familia y la escuela y que repercuten positiva o negativamente, según se trate, en la conformación e integración de la personalidad.

(1) Paulo Freire. La educación como práctica de la libertad.

México 1976, siglo XXI. 14a. Edición. p. 31.

Positivas:

La protección. Para el niño, la protección es una necesidad afectiva de imposible sustitución; sintiéndose protegido adquiere confianza en sí mismo y en sus padres, pero esta protección no debe oscilar en los extremos; sobreprotegiéndolo se crean reacciones de poderío o debilidad que acarrearían posteriores estados de angustia; por el contrario, la vivencia de desproteccionamiento, creará sentimientos de inseguridad que a su vez genera estados angustiosos.

Amor. El amor de los padres juega un papel muy importante en la situación anímica; el niño que se siente amado, fácilmente resolverá sus problemas, es decir, con mayor rapidez que aquellos que tienen la impresión de no ser queridos.

Seguridad. La seguridad en sí, está estrechamente ligada con la protección; el niño normalmente protegido conserva su estabilidad emocional.

Estimación. Con respecto al valor real del hijo y a la valoración que de él hacen los padres, el niño se da perfecta cuenta si sus padres lo estiman en sus actos; lógicamente, si ésta es positiva y debidamente valorada por el niño, producirá en sus actitudes, cambios que lo impulsarán a la superación personal constante.

Libertad. La libertad en el niño no debe ser tanta que lo haga sentirse solo, o que le cause la impresión de que sus actividades no interesan a sus padres; tampoco debe coartarse su libertad (padres sobreproteccionistas) al grado de hacerle sentir que es un inútil, incapaz de enfrentarse solo a la vida.

Negativas:

Hogares inadecuados. En la génesis de los problemas -- de conducta, la importancia del desajuste familiar es vital, en función de que los niños se hallan sometidos a la influencia del hogar, y, un hogar donde campea una gran dosis de -- tensiones psíquicas, es causa que provoca la reactividad -- afectiva. De igual manera los hogares formados por padres -- neuróticos, son inadecuados; nos referimos con este enuncia-- do a aquéllos en los que falta uno o ambos cónyuges, ya sea esto debido a orfandad o abandono del hogar.

Las minusvalías físicas o psíquicas. Constituyen otro elemento distorsionante de las relaciones humanas e integra-- doras de la personalidad, toda vez que una lesión física in-- validante (falta de un pie, un ojo, defectos de la motrici-- dad, etc.), trae consigo un eco psicológico que matiza en -- forma peculiar la conducta del que la sufre, pues éste, al -- no ver o sentir satisfechas sus necesi--dades, vuelca su agre-- sividad ante las personas o el ambiente en que vive, y mu-- chas veces esta agresividad llega a plasmarse en agresiones físicas.

Traumas sexuales. Son frecuentes en el nivel medio-ba-- jo, debido a la promiscuidad que ocasiona la falta de vivien-- das y en éstas la carencia del espacio vital; los traumas -- consecuentes sufridos por los niños que abarcan desde la par-- ticipación de ellos como espectadores de los actos sexuales de los padres, hasta las agresiones sexuales de parte de her-- manos, primos, tíos y en ocasiones hasta del mismo padre, -- los orillan a la impotencia, frigidez, vaginismo, homosexua-- lidad y a la prostitución.

Aspectos socioculturales. Los medios de información, distraen y en ocasiones nulifican la consistencia de los va-- lores. Elevan al summum de los valores a deficientes menta-- les que a puñetazos ganan un campeonato y con él, millones -

de pesos. Esta carencia de valores y el consiguiente des--
precio por una vida auténtica y profunda unida a la atrac--
ción por el dinero fácil, provocan la delincuencia y la --
conducta desordenada y antisocial.

3

CAPITULO IV

LAS RELACIONES HUMANAS Y LA SOCIEDAD

A. La aceptación social.

Si se desea comprender mejor a un niño, es importante saber cómo lo consideran otros niños y por qué. Generalmente el maestro se halla en mejor situación que el padre para conseguir esta información. A un padre con -- frecuencia le resulta difícil lograr saber cómo consideran los otros niños a su hijo. Y a veces tanto el maestro como el padre tienen una impresión equivocada de cómo es aceptado un niño por sus compañeros.

Son múltiples los factores que hacen a un niño -- atrayente para uno o más compañeros, pero se ha observado que existen algunas características o cualidades que los diferencian en popularidad. Estas tienen mucha importancia; sin embargo, día tras día y año tras año, millones de niños, de millares de comunidades, son valorados y se les aplica el sello oficial del éxito o el fracaso, de la aprobación o la desaprobación, del mérito o desmerecimiento, en escuelas que utilizan la actividad intelectual como el valor único o principal y como el patrón para juzgarlos.

Si alegamos que es propio de la escuela valorar a los niños por sus aptitudes intelectuales, podemos hacer no obstante dos consideraciones: en primer lugar, una valoración sobre bases intelectuales tiene un valor limitado, hasta dentro de su esfera, si no se presta alguna -- atención a los factores no intelectuales. En segundo -- lugar, en nuestra sociedad no existe institución alguna tan idónea, aparte de la escuela, que se halle en situación de hacerse cargo en gran escala de la responsabilidad relacionada con el desarrollo y aceptación social de los niños; esta responsabilidad es puesta a un lado cuando las escuelas subordinan el desarrollo social del escolar.

Gran parte de nuestra maquinaria para la crianza del niño, está saturada del concepto de la superioridad intelectual como medida principal del valor de un niño, lo cual representa, en sumo grado, una información de los valores. La inteligencia superior y la actividad intelectual de la clase, que actualmente se aprecia tanto en la mayoría de las escuelas, no garantizan una mejor adaptación personal ni una relación superior con los demás. Cuando consideramos el desarrollo del niño en su conjunto y vemos la conformación total de las fuerzas psicológicas que entran en juego en las relaciones de un ser humano consigo mismo y con los demás, parece que tanto énfasis es excesivo.

Un niño que posee características por las cuales sus condiscípulos lo quieren, probablemente siga poseyendo esas mismas cualidades en todos los períodos escolares sucesivos. Si por sus características percibe que los demás lo aborrecen, es probable que supere o mejore sus actitudes.

Esta estabilidad del carácter de un niño de un año a otro, no explica por sí sola, que su posición o aceptación social de acuerdo con el juicio de los demás siga siendo constante. Por otra parte, un niño puede ser aceptado o rechazado constantemente, no sólo por causa de sus méritos, sino también porque lo sigue la reputación o fama que haya adquirido. La mala fama que pudiera haber conseguido por una u otra razón en los grados elementales (peleonero, copión, etc.), puede seguir afectándolo desfavorablemente en la escuela secundaria, a pesar de que existan nuevos compañeros para él. La chismografía proveniente de algunos compañeros del grado anterior, puede provocar dudas y sospechas en su contra.

En estos casos (de mala fama), el maestro puede dejar sentir su influencia para decidir lo que se debe y

no hacer por medio del consejo psicológico, de la terapia de grupo e individual, para ayudar al total del grupo en la realización de un desarrollo social saludable. Si vamos a tratar de influir en el desarrollo social de los niños, cuanto más pronto comencemos a hacerlo, tanto mejores serán los resultados. En la escuela y en - - otras instituciones destinadas a promover el desarrollo social de los niños, deberíamos hacer la mayor inversión psicológica en las edades más tempranas.

B. Características de aceptación social.

Liderazgo. No es importante que todos los niños lleguen a ser líderes. Es probable que este papel recaiga en los más capaces. Dentro del grupo las diferentes comisiones y papeles a desempeñar deberán ser rotativos, pues esto permite que varios adquieran y tengan la experiencia de desempeñar un puesto importante dentro del grupo.

Aprobación. Constituye una fuerte motivación el hecho de sentir y tener el reconocimiento y prestigio en las relaciones humanas en la sociedad. Esto otorga seguridad y confianza para con los semejantes, y vale más que cualquier otra práctica que pudiera argumentarse. Por este motivo, la actitud del maestro hacia el niño, es profundamente importante aunque procure no manifestarlo.

Empatía. Un factor muy importante en las relaciones humanas de los niños mayores y los adultos, es la aptitud para la simpatía y la comunicación. A menos que una persona, en el curso de su desarrollo, llegue a ser sensible a las alegrías, las penas, los dolores, las satisfacciones y los temores de otros, no podrá entrar en ningún grado de relación íntima con ellos. Por medio de la correspondencia afectiva con los demás antes que por la percepción intelectual, se establece la afinidad

social y se mantiene la solidaridad.

La empatía de una persona influirá no sólo en su capacidad para percibir, sino también en la medida en que -- puede tener en cuenta la buena suerte o la desgracia de -- otro. Cuanto más absorban a una persona sus dificultades o problemas personales, tanto menor libertad tendrá para -- atender los problemas de los demás.

Competencia y cooperación. Desde el momento en que se tenga capacidad de intervenir activamente en intercambios sociales deberá demostrarse competencia y cooperación.

Amistad. La manifestación de preferencias entre -- los individuos con quienes se relaciona, da lugar a que -- éstos tiendan a aceptarlo dentro de su círculo social.

"El ser humano individual, solamente se puede desarrollar si entra en acción recíproca con otros seres humanos. Su capacidad para dar y recibir amor y odio, ser leal, honesto y cortés, o engañoso, deshonesto y cobarde para -- trabajar y funcionar en grupo con vistas a la consecución de metas sociales, son retoños de la cantidad y calidad de las relaciones humanas que mantengan con otras personas a medida que se hacen más maduros" (1)

(1) Garry Ralph. Sistemas Educativos para Maestros de Enseñanza Elemental. México, 1968. Limusa Wiley, S. A. p. 411.

CAPITULO V

TECNICAS PARA LA SUPERACION CUALITATIVA
DE LAS RELACIONES HUMANAS

TECNICAS PARA LA SUPERACION CUALITATIVA DE LAS RELACIONES HUMANAS

No existe la pretensión de crear una utopía más - al respecto; sólo existe la intención de proponer algunas alternativas que, permitiéndonos respetar la individualidad humana, propicien una relación que permita integrar a todos los miembros de un grupo, en un proceso que trascienda del "yo" al "nosotros".

Con relación a la técnica que los docentes han - de considerar para tal fin, recomendamos que seguro y -- consciente de su labor en esta tarea humanizante, considere previamente los factores que pudieran influir en el aprendizaje escolar desde el momento mismo de iniciar su proceso (enseñanza), tales como: factores culturales del educando, etapa de madurez, relaciones humanas hogareñas y con sus pares, grado de integración grupal, procedencia socioeconómica, diferencia de edades, diferencias étnicas y sobre todo la predisposición que conllevan para explorar nuevas experiencias.

Considerados estos factores, la labor que corresponde como "facilitadores" y "reguladores" de experiencias del alumno, será más fructífera y ya se poseerán las bases para empezar. Dicho en otras palabras, ya tendremos "algo" para iniciar, "algo" para activarlos, "algo" para continuar y mantener la atención y "algo" para evitar que la exploración se lleve al azar o sin dirección.

A. Técnicas introspectivas.

Este tipo de técnicas nos permite el análisis - personal de nuestras barreras u obstáculos para la comunicación y los alcances que podemos lograr con las potencialidades que poseemos; o sea, conocer nuestras cualidades y sopesar nuestros defectos. Entre las barreras que se pueden presentar en las relaciones humanas podemos se

Ñalar las fisiológicas (el funcionamiento de los órganos de fonación o audición), físicas (medio ambiente -- con demasiados distraentes: ruido, smog, saturación de olores o hedores, falta de iluminación, ventilación, -- etc.), semánticas (distinto contexto lingüístico: cul-- to, medio, etc.), y psicológicas (problemas de superio-- ridad étnica, económica, religiosa o emocionales).

A continuación presentaré los pasos de la técni-- ca introspectiva:

- 1 - Autocrítica, o sea la crítica personal; la pro-- pia observación que nos demuestre las actitudes, intereses y deseos que se expresan en nuestra -- conducta.
- Análisis sincero de uno mismo. Esto debe hacer-- se observando, no solamente nuestras cualidades, sino principalmente nuestros defectos. Hay que -- estar consciente de que todos podemos cometer -- errores, de que nadie es perfecto y, que lo más importante es, que reconociéndolos, podemos supe-- rarlos y con eso, mejorar nuestras relaciones.
- Evite inculpar a otras personas. Evitar hasta -- donde sea posible inculpar a otras personas o -- circunstancias, de lo que hacemos indebidamente. Afrontemos la realidad por desagradable que sea y admitamos nuestra culpabilidad en ella.
- Análisis de opiniones ajenas sobre nuestra perso-- na. Es importante analizar la opinión que tienen de nosotros porque así como examinamos fácilmen-- te el comportamiento de otros, ellos a su vez -- pueden calificar más fácilmente el nuestro e in-- cluso, en ocasiones, con mayor objetividad.
- Valoración personal. La valoración personal de nuestras carencias y posibilidades, podrá darnos

un indicador de lo que podríamos realizar, con éxito o con fracaso. Una vez que nos conozcamos mejor, estaremos en posibilidad de emprender con más confianza nuevas relaciones humanas persuasivas o por convencimiento, y desterrar las coercitivas o presionantes.

En la medida que realicemos el aforismo "conóctete a tí mismo", podremos ajustar nuestro nivel de aspiración a nuestra capacidad real, armonizando el "querer" y el "poder".

B. Técnica extrospectiva.

Aunque tiene gran similitud con la anterior, podemos asegurar que la observación del cumplimiento de sus pasos, compete a todos los que se relacionen y no a un individuo en lo particular. Permite con su cumplimiento u observación, fortalecer la personalidad de los integrantes de un núcleo social. (La personalidad está constituida por 7 factores: inteligencia, adaptación, introversión-extroversión, control, masculinidad-femineidad, conservadurismo, sensibilidad interpersonal. Horace Mann).

- Si usted se equivoca, admítalo; es bueno reconocerlo.
- Sonría, es un modo sencillo de causar buena impresión.
- Salude siempre con entusiasmo.
- No espere beneficios de los demás, hagáselos usted primero.
- Respete absolutamente la dignidad de sus semejantes.
- Incluya en su trato corrección y cortesía, como otras tantas herramientas para su conducta.

- Evite al máximo hacer y difundir rumores o críticas destructivas.
- Para todo ser humano, su nombre es la palabra más importante. Llame a las personas por su nombre.
- Haga en forma sincera que las personas con quienes trata se sientan importantes.
- Trate con honestidad de ver las cosas bajo el punto de vista de los demás.
- Esté siempre en defensa de los intereses de quienes lo traten.
- Sea comprensivo con las ideas, deseos, aspiraciones y problemas ajenos.
- Sea parco en sus promesas para que pueda cumplirlas y reforzar con ello la confianza que le tienen.
- Atienda y estudie los conflictos humanos y así tendrá los mejores elementos de juicio en su intervención para solucionarlos.
- Nunca dude en decir palabras bondadosas a las personas que las merecen y necesitan.
- Cuando alguien haga algo mal, no lo regañe, ayúdelo.
- Todos debemos dar, cooperar con los demás, para que ellos cooperen; tome con respeto la experiencia y opinión de los demás.
- Reduzca, en lo posible, las causas de desacuerdo entre los miembros de su grupo familiar, amistoso y laboral.
- Base sus relaciones en el respeto y la confianza sin demostrar preferencia a las personas por su ideología, cultura o nivel económico.
- Esfuércese porque todo el mundo le sea agradable.
- Elimine la envidia, porque por lo general, ella es resultado de un complejo de inferioridad.

- Comente y eleve las cualidades del compañero o amigo. Olvide totalmente sus defectos.

C. Actividades que favorecen el desempeño en el trabajo.

- Respete al prójimo: recuerde que es un ser humano.
- Domine sus reacciones agresivas, evitando ser descortés o aún irónico.
- Evite interrumpir a quien habla; espere su turno.
- Evite "pasar" por encima de su jefe inmediato. En caso contrario, dé una explicación válida.
- Trate de conocer mejor a los miembros de su grupo a fin de comprenderlos y adaptarse a la personalidad de cada uno.
- Evite tomar las responsabilidades atribuidas a otro salvo si él mismo lo solicita, o en un caso de urgencia.
- Busque la causa de su antipatía, a fin de disminuir sus efectos.
- Manifieste actitudes comprensivas y afables.
- Trate de definir bien el sentido de los vocablos para evitar mal entendidos.
- Sea modesto en las discusiones, piense que quizás tenga razón el otro, y si no es así, trate de comprender sus razones.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La contribución que la educación aporta a la formación armónica e integral de los educandos, se sustenta desde su primer esbozo, en el tipo de vivencias que el niño haya asimilado durante sus años hogareños, al amparo, cuidado y dirección de sus padres, hermanos, -- amigos y vecinos del barrio, quienes habrán marcado una huella indeleble para la realización de sus relaciones humanas.

Sus relaciones humanas en la escuela, revelan como un reflejo, características propias del tipo de relaciones que existen en la familia; es decir, entre sus padres (tensas, traumáticas, felices, venturosas, etc.).

Considerados estos factores, el maestro retomará la posición del infante y su desarrollo psicosocial y -- haciendo uso de técnicas o recursos, los liberará de posibles incidencias que lo afecten. Podrían utilizar actividades lúdicas que preparen para la vida adulta y -- que reclaman participación en equipos, negación de -- egoísmos a través de trabajos cooperativos o de algunas otras formas que su inteligencia y buen razonar le indiquen, según los casos que se encuentren en su grupo.

En la vida cotidiana, es posible observar repetidamente que las relaciones sociales de algunos niños -- con otros, demuestran la influencia de las clases de dirección de que son objeto por parte de los adultos que están a cargo del grupo. Las influencias de los adultos que afectan a las relaciones sociales de los niños, pueden abarcar desde factores sutiles y relativamente intrascendentes, hasta prácticas y sistemas concretos (manipulación).

Un maestro involuntariamente puede manifestar con su actitud hacia los niños simpatía o antipatía que puede

de crear aversión al trabajo grupal o arraigo en el núcleo social.

BIBLIOGRAFIA

- ALMEIDA, Jorge Como cuidar al recién nacido. B.Aires Argentina, 1975, Edit. Paidós, 119 -- Pags.
- Cómo cuidar al bebé. B.Aires Argentina, 1975, Edit. Paidós, 108 Pags.
- Cómo cuidar al niño. Buenos Aires Argentina, 1975, Edit. Paidós, 156 Pags
- ARREOLA, Juan José La Palabra Educación. México, 1973, - Edit. SEP setenta, 175 Pags.
- BERNE, Eric Dr. Juegos en que participamos. México -- 1978, Edit. Diana, 204 Pags.
- BRANDOM, Joyce Querido papá, España, 1980, Edit. Pomaire, 176 Pags.
- GARRY, Ralph Sistemas educacionales para maestros de enseñanza elemental. México, 1975, Edit. Limusa-Wiley,S.A., 508 Pags.
- LE-SHAN, Eda Relación padre, hijo, maestro. México 1969, Edit. Pax, 242 Pags.
- MADRIGAL, Llorente Alfredo Los niños son así. México, 1979, Edit. Jus, 299 Pags.
- RAPAILE, Gilbert C, Pascal Breugnot, Bernardo Bouthier Escúchelo es su hijo. España, 1978, Edit. Pomaire, 284 Pags.
- REDL, Fritz y David Wineman Niños que odian. B.Aires Argentina, 1970, Edit. Paidós, 248 Pags.
- VAN DEN BROUCK, Jeanne Manual para hijos con padres difíciles. España 1980, Edit. Pomaire, -- 169 Pags.

62331